

Apagón (I)

Señor Director:

Una falla en la línea de transmisión eléctrica Nueva Maitencillo - Nueva Pan de Azúcar 2x500 kV, ubicada entre Vallenar y Coquimbo, dejó a gran parte de la población nacional sin electricidad. Este tipo de interrupciones no son frecuentes en Chile, pero el incidente ha tenido consecuencias graves. No solo trastornó el funcionamiento normal del país, sino que puso de manifiesto la fragilidad de nuestro sistema eléctrico, al evidenciar lo vulnerable que puede ser ante imprevistos e incluso, ataques. Varias horas sin electricidad representan un lujo que no podemos permitirnos, pues las repercusiones pueden ser sumamente graves para la vida cotidiana, la economía y la seguridad de los ciudadanos.

Aunque el suministro eléctrico ya ha sido restablecido y la normalidad comienza a regresar, es esencial que se esclarezcan las causas exactas de la falla y se identifique a los responsables. La ciudadanía exige transparencia y una explicación detallada sobre lo ocurrido. Además, debe garantizarse que se asuman todas las responsabilidades correspondientes, en cumplimiento con el estado de derecho. Sin embargo, más allá de esta rendición de cuentas, es urgente que el sistema político y el sector privado trabajen de manera conjunta para implementar medidas que eviten que nuestra matriz energética se vea nuevamente colapsada como ocurrió este martes. La experiencia de este fallo debe ser un llamado a la acción para fortalecer un sistema que, como se evidenció, no es inmune a fallas de la envergadura de la que tuvimos que sufrir ayer.

Jorge Astudillo Muñoz
Académico Facultad de Derecho UNAB